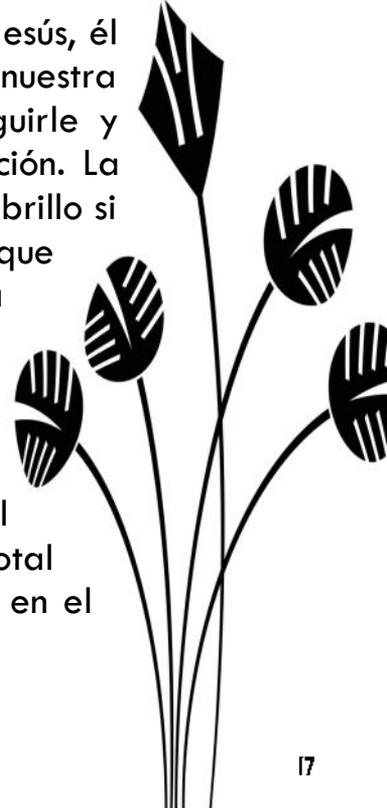


JESÚS ES EN QUIEN CONFIAMOS

Convivimos

Si no alimentamos una relación familiar con Jesús, él deja de ser para nosotros el centro de nuestra existencia, se apaga el entusiasmo por seguirle y nace en nosotros, como un espinoso, la decepción. La belleza de la vida cristiana puede perder su brillo si no le buscamos a él sinceramente, y dejamos que el Evangelio se convierta en una coartada para nuestras propias acciones. La fe descubre que Jesús asume nuestra condición humana, nada poderosa, para poder llevarnos a la auténtica plenitud. Sólo la oración, un diálogo cotidiano con él reclinando nuestra cabeza en su pecho, con total confianza, nos revelará su verdadera misión en el mundo.



JESÚS ES EN QUIEN CONFIAMOS

Durante la cena, Jesús dijo: “Os aseguro que uno de vosotros me va a entregar”. Los discípulos se miraron unos a otros. Uno de ellos, el que Jesús tanto amaba, estaba reclinado a la mesa junto a su pecho. Simón Pedro le hizo señas para que averiguase por quién lo decía. Entonces él le preguntó: “¿Señor, quién es?”. Le contestó Jesús: “Aquél a quien yo le dé este trozo de pan untado”. Y, untando el pan, se lo dio a Judas, hijo de Simón el Iscariote. Detrás del pan entró en él Satanás. Entonces Jesús le dijo: “Lo que tienes que hacer, hazlo en seguida”. Judas, después de tomar el pan, salió inmediatamente. Era de noche.

[Jn 13, 21-33.36-38]

**Vivificados
por la Palabra**

JESÚS ES EN QUIEN CONFIAMOS

Tienes ante ti dos formas de seguir a Jesús:

- Por un lado está la intimidad de Juan;
- en el punto contrario está la practicidad de Judas.

* *¿A cuál de los dos te pareces más?*

Vivimos alegres



JEJÚS ES EN QUIEN CONFIAMOS

*Muchos, Señor, se dedicaron a seguirte,
y conocieron señales especiales de tu amor,
y también te abandonaron por cosas insignificantes
o por la opinión de otros.*

Te pido que todos ellos vuelvan a ti y te digan:

*Querido Jesús, perdóname,
prefiero mil veces perder la vida
antes que apartarme de ti.*

¡Dios mío, tú eres mi amor y mi todo!

[San Alfonso]

+INFO

Junto a las procesiones, durante Semana Santa se multiplican los *Vía Crucis* o *Caminos de la Cruz* que tienen su origen en las peregrinaciones a Jerusalén siguiendo la Vía Dolorosa. En el s. XV, se populariza y extiende por Europa como forma de orar y reflexionar sobre la Pasión y Muerte de Jesús, entorno a 14 capillitas, "Estaciones", que representan diferentes escenas del camino al Calvario que recorrió Jesús.

**Revivimos
en la Oración**